



La casa de la salud

«El evangelio ha de imprimir carácter a todas las instituciones de salud que establezcan los adventistas del séptimo día [...] eduquen, en el sanatorio y fuera de él» Manuscritos inéditos, t.1, p. 212.

EN URUAPAN, estado de Michoacán, los adventistas hacemos una labor especial en favor de los enfermos. En enero del 2017, se inauguró el proyecto: «La casa de la salud». El objetivo principal es que las personas aprendan a comer de manera saludable tanto para prevenir enfermedades como para curarlas.

Los integrantes del proyecto creemos que el mensaje de la reforma prosalud debe compartirse de manera abnegada con el fin de aliviar las cargas de una sociedad que cada día padece de más enfermedades. Hay muchos allí afuera que no necesitan palabras sino ejemplos para encontrar el camino que les traerá de regreso a una vida balanceada y con propósito. El Señor nos ha confiado un gran mensaje y hemos de recordar que todo mensaje dado por Dios no es solo para predicarlo sino para vivirlo.

El hecho de vivir en una sociedad que opera a base de estimulantes, hace imperioso que se establezcan casas de la salud en todo lugar posible. Todos anhelan tener mejor salud. En muchos hogares hay una madre que batalla con los vicios de un hijo, esposas que luchan con la diabetes de su esposo, personas que sufren de sobrepeso y son propensos a enfermedades cardiovasculares. He allí la justificación de establecer este tipo proyectos.

Si dejamos saber, a aquellos que nos rodean, que hay una dieta recomendada por Dios en su palabra, nos gozaríamos al ver que muchos abandonan los hábitos perjudiciales para la salud y los sustituyen con buena alimentación y remedios naturales.

Cada vez que una casa de salud abra sus puertas, le recodaremos al mundo y a nosotros mismos el propósito de Dios para la vida de todo ser humano. Por lo tanto, sin importar

quiénes somos o el lugar donde estamos, es necesario volver a hacer un énfasis especial en nuestro mensaje de la reforma prosalud.

En este proyecto estaremos siempre dedicados a continuar enseñando que se puede ser saludable aun en un mundo llenó de enfermedades como el nuestro.

Las casas de la salud no son lo mismo que sanatorios. Sería lindo que tuviéramos sanatorios en la mayoría de las ciudades, sin embargo, las casas de la salud son un buen comienzo para alcanzar a nuestros

amigos y vecinos. El mensaje de la reforma prosalud abre puertas y nos despeja el camino para, después de atender las necesidades físicas, poder hablarles a los demás de nuestro buen Dios que se preocupa para que seamos plenos en todas las áreas de nuestra vida.

Pr. Alfonso García

Unión Mexicana Central